



El rostro del Moncada es Fidel

Por Graciela Guerrero Garay

Flores, rezos, añoranzas, canciones y el eterno cabalgar en el corazón de millones de personas en Cuba y el mundo resumen tributos al pensamiento político y humano de Fidel Castro Ruz, el eterno Comandante, quien entregó sus pasiones de justicia al pueblo.

Cuando el Día de la Rebeldía Nacional toca las puertas en la Isla y toman fuerza los sueños por un mundo mejor, la presencia del alma del Movimiento 26 de Julio se agiganta en la memoria de los tuneros. Sobrevive como la esencia de los sucesos que cambiaron el destino de la Patria, desde las protestas estudiantiles y el enfrentamiento abierto a la corrupción y la violencia de los gobiernos de turno en la Neocolonia.

Con el asalto en 1953 al cuartel Moncada de Santiago de Cuba, considerado la segunda fortaleza militar del país, Fidel echó a andar definitivamente el ideario martiano que inspiraba la contienda por la libertad de la Isla. El fracaso militar de la acción no significó la derrota de sus ideales ni los de sus compañeros. Justo ese 26 de Julio el camino encontró la fe de luz buscada desde la clandestinidad.

El 21 de septiembre, en el santiaguero Palacio de Justicia, acompañado de 122 acusados, hizo su propia defensa y puso al desnudo los crímenes y torturas de los esbirros, lo que motivó una declaración de los jueces para iniciar la investigación sobre las denuncias y decidieron juzgarlo en solitario.

Sucedría el 16 de octubre y de acusado pasa a acusador, esbozando en el histórico documento

conocido como **La historia me absolverá**, el Programa de la Revolución. “Ningún arma, ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos. Ejemplos históricos pasados y presentes son incontables...”, dijo entonces. En su alegato corroboró que la rebelión era contra el poder usurpado ilegalmente por Fulgencio Batista.

Luego, desde el exilio, en México, comienza a organizar la insurrección armada, junto a Raúl, Juan Manuel Márquez, Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos y otros destacados revolucionarios.

La expedición del yate Granma, la lucha en la Sierra Maestra, el apoyo de Frank País y los patriotas del llano sobresalen las acciones de Santiago de Cuba, la persecución y la pérdida de varios combatientes fortalecen el ímpetu del Ejército Rebelde. La primera victoria en el cuartel de La Plata, el 17 de enero de 1957, es demostrativa de la continuidad del combate por la soberanía nacional.

El primero de enero de 1959 la Caravana de la Libertad abre veredas de esperanza y justicia por todo el Archipiélago. No existe más la dictadura de Fulgencio Batista, y los barbudos, encabezados por su guía, van de territorio en territorio alzando la gloria.

Este 26 de Julio del 2017 el invicto líder Fidel Castro Ruz no está físicamente para celebrar otro aniversario del Moncada; sin embargo, es la memoria viva de cada acto de fe que sube, tal alto como las palmas, el sentimiento del pueblo y el talismán de ese concepto suyo, enorme, de Revolución. El rostro del Moncada es Fidel... eternamente Fidel.

Soto, sin fecha de caducidad

• Cerca está 26 de cumplir 39 años. Su colectivo tiene la dicha de ver en activo a uno de sus más longevos reporteros

Por Zucel de la Peña Mora

Ahora lo sé. Cuando un periodista entrevista a otro corre el riesgo de que inspirados por la plática la escena termine en: “No se grabó todo lo que conversamos”, sin importar la altura de los pasajes que repasaron juntos.

Tan buen diálogo puede darse que nadie recordará mirar la grabadora, y de tomar notas menos, pues no te hallarás en plena faena laboral, sino solo y divinamente, conversando entre amigos. También sucede que dialogar con Juan Soto Cutiño, uno de los más carismáticos profesionales de la prensa tunera, puede resultar pura aventura y eso suma emociones.

En la carrera lleva nada menos que 48 años y me aseguró que de jubilación “nada por ahora”. Si hacen una encuesta en 26 nadie quiere verlo partir, porque él siempre anda con su agenda bajo el brazo, una sonrisa en los labios y tantas historias...

¿Qué solo tenías sexto grado cuando empezaste en el Periodismo? pregunto asombrada, olvidando que en su tiempo de muchacho apenas este país empezaba a enderezarse en materia educativa.

Llegó a las lides de la comunicación luego de ir voluntariamente a formarse como maestro de las FAR a los 15 años, ante un pedido de la Unión de Jóvenes Comunistas, cuyo carné ganó en ese tiempo. Pasó los tres calendarios del Servicio Militar Activo dando clases en una unidad de Holguín, y después regresó a casa, allá en su amado Cerrecito de Cayojo (Jobabo), donde le esperaban las labores del campo y la vida dura.

Se sabía de su integración revolucionaria y experiencias en el Magisterio, por eso Manuel Fernández, entonces jefe del DOR (Departamento de Orientación Revolucionaria) del Partido en Las Tunas, le propuso convertirse en periodista.

“Yo ni sabía bien lo que era eso, pero dije que sí. Nos mandaron para el periódico **Sierra Maestra** una semana”. Y vuelvo yo: **¿Una semana?**

“Sí, como lo oyes. Aquellos días alcanzaron para que nos explicaran cómo se hacía el lead de las informaciones, algún que otro detalle y a trabajar”.

Así nació el reportero, con más voluntad que conocimiento. Fue muy decidido a su primera gran cobertura, la zafra del 70. Los pre-



Foto: Reynaldo López Peña

parativos lo llevaron a instalarse en 1969 en Jobabo como corresponsal del rotativo **El Forjador**, cuya plantilla y equipamiento en pleno marchó para aquellos lares a informar **in situ**.

“Nosotros mismos escribíamos, imprimíamos y repartíamos a las 12:00 de la noche los periódicos entre los pelotones cañeros, con las bicicletas que nos dieron”.

¡Pero muchacho!, ¿cómo va a ser?, se me salió con tremenda envidia, escasean ahora un poco las oportunidades de mirar tan de cerca a los lectores.

Y claro que el Soto avanzó en la academia, llegó hasta la Universidad; pero la verdadera casa de altos estudios la tuvo en el ajetreo cotidiano, en el infalible método de prueba y error, o como él dice, “a golpe de tropezones”.

“Recuerdo cierta vez que Rossano Zamora Paadín, padre del periodismo tunero y gran maestro, me mandó a Jobabito porque había una brigada cercana al millón de arrobas de caña cortadas. Debía ir en bicicleta desde Jobabo hasta allá, son unos 18 kilómetros. Al regresar dijo: A ver, ¿cuándo obtuvieron el primer paso del millón? ¿Cuántos obreros eran? Yo no había preguntado nada de eso. Por supuesto, tuve que volver, y recuerda, en bicicleta”.

Puro patrimonio colectivo es su legendaria anécdota de cuando lo enviaron a tirar fotos, y el mínimo ABC olvidó advertirle que no podía exponer el rollo al Sol. Nadie le habló del cuarto de revelado y él, inquieto por la calidad de su obra, sacó la película y murió de pena cuando solo vio manchas.

“Desde un inicio atendí la industria azucarera, llevo más de cuatro décadas escribiendo de zafra. Como venía del campo, siempre me sentí bien ahí”.

No se puede hacer la historia del azúcar en Las Tunas sin nombrar a Soto. Él le sabe todos los secretos, no hay quien le haga un cuento; prevé los acontecimientos y padece cada descalabro, sobre los cuales escribe con dolor, pero con firmeza. Se siente uno más de los tantos que batallan desde cualquier central de la provincia. Hasta desfila con ellos el Primero de Mayo.

“Para aprender me acerqué siempre a los trabajadores más sencillos y experimentados. Así me gané el respeto. Es un sector de muchos héroes anónimos, de gente esforzada”.

En 26 ha hecho su vida, estuvo entre los fundadores de estas páginas, inauguradas el 26 de julio de 1978. Jamás se ha ido.

“Aquellos primeros días los recuerdo con cariño, porque todos nos decidimos a echar p’ lante. Cuando se me iba algún error, sufría mucho, todavía me pasa”.

¿Sigues confiando en el poder del periodismo de estremecer a la sociedad?, vuelvo a la carga. “Sí, lástima que con frecuencia hay demasiadas personas creyendo saber lo que debe hacer un periodista”.

Soto tiene muchos orgullos, dos hijos buenos de verdad; Odalys, la esposa y su compañera de baile hasta el amanecer si en la tarima manda Cándido Fabrè, y por supuesto, el Lada rojo, ganado en esta profesión ingrata y hermosa a la vez.

En marzo último obtuvo el Premio Provincial Por la Obra de la Vida, lauro que lleva el nombre de su entrañable Zamora Paadín. Igual ostenta el Nacional de Periodismo Azucarero, otorgado por el quehacer en sus casi siete décadas de existencia.

Pero él apenas habla de eso. Prefiere contarme de su último comentario “caliente”, de cómo hubiera querido mejores estudios y de que está contento con los “muchachones (as)” de 26, pues a sus ojos, estamos “dando la talla”.

El tiempo vuela, y la grabadora, caprichosa, se pierde la oportunidad de su voz diciendo: “El periodismo me formó, me hizo un ser mejor, cómo no amarlo, seguiré hasta que tenga fuerzas”.

Construyen primer parque fotovoltaico con tecnología de hincado

Por Juan Soto Cutiño

El primer parque solar fotovoltaico (PSFV) con tecnología de hincado del que dispondrá Las Tunas, comenzó a construirse en las afueras del poblado cabecera de Manatí.

Se trata de introducir en el terreno una barrena metálica galvanizada a una profundidad de 2,10 metros, le sobresalen 30 centímetros del nivel de la tierra para poder ejecutar el resto de las operaciones de montaje.

Omiilton Rodríguez Rivas, director de Inversiones en la Empresa Eléctrica de la provincia, ponderó las características de la novedosa técnica, por cuanto humaniza el trabajo, reduce considerablemente el proceso constructivo y es más económica y productiva.

“A la inversa del PSFV que está a punto de concluirse en Puerto Padre-dijo-, este no utiliza hormigón y su construcción civil debe hacerse en dos meses, cuatro menos del tiempo empleado en el de la Villa Azul”.

De modo que, mediante el hincado de los pilotes, encargado de la sujeción de las mesas que servirán de soporte a los ocho mil 800 paneles solares previstos en Manatí, se ahorran unas 700 toneladas de cemento, 200 metros cúbicos de arena artificial, 300 de piedra y una cantidad importante de otros recursos, incluyendo capital humano.

Para que el lector entienda más la diferencia entre las dos tecnologías, ambas de procedencia china, digamos, por ejemplo, que en la plaza ubicada en Parada (Puerto Padre), fue necesario fundir con hormigón las cuatro mil bases sobre las cuales iban las 400 mesas de los paneles solares, se utilizaron concretas y mayor número de trabajadores.

Según el directivo, la máquina encargada de enterrar la barrena ya está en Cuba, mien-

tras a Manatí comenzaron a llegar componentes de la nueva instalación.

Con una capacidad de 2,2 MW, la construcción del emplazamiento está valorada en alrededor de cinco millones de pesos. Una vez conectado al Sistema Electroenergético Nacional (SEN) podrá abastecer de energía a esa localidad de Manatí en horario diurno.

Omiilton anunció que cerca de Parada se crean las condiciones para erigir otro parque con el empleo del sistema de hincado. Tendrá una capacidad de 4,4 MW y sus componentes ya están desembarcando en la provincia.

Ambas inversiones forman parte de la estrategia de desarrollo de fuentes renovables de energía en Las Tunas, programa que generará alrededor de tres mil 300 MW/h al año, con el consiguiente ahorro de 891 toneladas de combustible fósil.

